



Viento a favor para el Banco Central: las empresas ven la inflación más cerca de la meta de 3%

■ Mientras las expectativas se redujeron a su menor nivel desde que hay registro, se conoció que el consejo del ente emisor también evaluó un corte de tasas en enero.

POR A. SANTILLÁN Y R. LUCERO

Un descenso experimentaron las expectativas de inflación de las empresas del país en el último trimestre de 2025. De cara a los próximos 12 y 24 meses, ahora prevén niveles de 3,5% y 3,3%, respectivamente, según la Encuesta de Determinantes y Expectativas de Precios del trimestre móvil que realiza el Banco Central.

Esos números contrastan con 4% y 3,5% del período previo y se trata de los más bajos desde que el ente emisor aplica el sondeo para indagar en las dinámicas de fijación de precios de las compañías y su mirada económica.

Esta moderación en las expec-

tativas coincidió con una leve desaceleración en la percepción de aumento de costos, mientras que los niveles de venta se redujeron levemente.

Por otro lado, los márgenes de ganancia exhiben una mejora en los últimos trimestres móviles.

En cuanto a la influencia de distintos factores sobre los precios de venta de los bienes y servicios ofrecidos, la encuesta indicó que los niveles de ventas mantienen una presión a la baja en los precios.

En esta línea, el tipo de cambio nuevamente redujo considerablemente la presión en los valores de venta; en circunstancias que los costos mantienen la presión al alza en los precios, aunque con menor

intensidad que en los trimestres anteriores.

Reunión monetaria de enero

La mirada de las empresas bien podría ser otro indicador de una eventual rebaja de tasas de interés por parte del Banco Central. Una posibilidad que sugirió este miércoles la publicación de la minuta de la reunión que sostuvo la entidad a fines de enero, cuando optó por mantener la Tasa de Política Monetaria en 4,5%.

Pero el desenlace pudo ser otro, pues en esa ocasión también se evaluó la opción de reducir la TPM en 25 puntos base a 4,25%.

Esto, ya que los consejeros coincidieron en que dado el estado de la economía –con una brecha prácticamente cerrada, una inflación cercana a la meta y sin riesgos relevantes para los precios en el corto plazo– la tasa debía converger al punto medio de su rango de valores neutrales.

Pero, al final, se mencionó que tras las expectativas del mercado de mantener la TPM, una decisión distinta podía inducir mayor volatilidad en los mercados financieros y afectar la predictibilidad de la política monetaria.

Mientras que, entre los riesgos, se apuntó en el análisis de la reunión a factores que podían sesgar al alza la inflación en el mediano plazo, como la posibilidad de un impulso adicional al crecimiento de mediano plazo, debido a la mejora en varios fundamentos.